



Actualidad

El proyecto “Bibliotecas y semillas. Un experimento de agitación cultural” da sus primeros pasos



Imagen extraída de la [web navarra.es](http://web.navarra.es)

Redacción / Desiderata / Información de la [web navarra.es](http://web.navarra.es)

La Biblioteca de Navarra y al menos 25 centros públicos de la Red de Bibliotecas han puesto en marcha una iniciativa “colaborativa y comunitaria” con el ánimo de llevar a cabo “un experimento de agitación cultural”.

El proyecto, que lleva por título “[Bibliotecas y semillas, un experimento de agitación cultural](#)”, trata de “mezclar la cultura asociada a lo urbano, a

lo intelectual y lo inanimado con la tierra, los saberes cotidianos y ancestrales, lo vivo; agitar ese bote imaginario y pararnos a observar los resultados”, según explican los responsables del Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra.

Las bibliotecas de semillas nacieron en California en 2011, de la mano de un grupo de defensa de la jus-





Actualidad

ticia social y la alimentación sostenible. La primera biblioteca pública de semillas se abrió en Quebec en 2015, y en 2019 ya había más de 500 a lo largo de América del Norte y del Sur, Europa y otros lugares.

En el Estado español, una de las primeras experiencias fue el proyecto que la Universidad Politécnica de Zaragoza puso en marcha en 2017 y a día de hoy ya hay varias experiencias en la Biblioteca de Sant Joan d'Alacant (Alicante), en la red comarcal de Bibliotecas Verdes de la Comarca de Somontano de Barbastro o en La Almunia de Doña Godina y en otras de la comarca de Valdejalón (Zaragoza).

Objetivos del proyecto

Comprometidas con la salud de las personas y del medio ambiente, la finalidad de estas bibliotecas es “reunir, conservar y compartir semillas de variedades hortofrutícolas locales o de interés para su utilización y reproducción en los huertos y en los espacios próximos a la biblioteca”, señalan los promotores de la iniciativa.

Asimismo, añaden, también se quiere “recoger y difundir todo el conocimiento asociado a ellas, con una selección de materiales de consulta y préstamo relacionados con la biodiversidad, la agricultura local y sostenible y la soberanía alimentaria”.

Esta iniciativa persigue que estos centros de lectura “crezcan como espacios de cultura, no sólo en su sentido tradicional de facilitar el acceso a la información, al conocimiento y a la investigación”, sino

que, añaden, también y especialmente, lo hagan “en el primer y original significado de la palabra cultura como cultivo”

Se trata en definitiva “de cultivar y esparcir semillas y conocimiento para que ambos, las semillas y el conocimiento asociado a ellas, se conserven”.

Un proyecto colaborativo y comunitario

El proyecto ha arrancado en la Biblioteca de Navarra con una [programación](#) que incluye charlas, una exposición y una mesa redonda, proyecciones de cine, un taller y un recital, y a partir de marzo se extenderá por todo el territorio, con la puesta en marcha de 25 bibliotecas de semillas en otras tantas localidades.

El Servicio de Bibliotecas cuenta con la colaboración de la Red de Semillas de Navarra. Con su aportación, se formarán las colecciones iniciales, se definirán las condiciones del préstamo y se organizarán talleres de siembra y de extracción de semillas en diferentes bibliotecas.

“Pero más allá de estos aspectos técnicos”, comentan desde este servicio, se invita a hortelanas y hortelanos, aficionadas al campo o a los saberes tradicionales, mayores que conservan palabras o refranes relacionados con la huerta, escolares que quieran ayudar en la recogida de información o participar en los talleres, cualquier persona que quiera disfrutar de este nuevo servicio “a formar parte del proyecto”, concluyen.

[Cartel del proyecto Bibliotecas y semillas](#)

Fuente: web.navarra.es

